

Contabilidad ambiental: Una herramienta empresarial para obtener desarrollo sostenible

Gerson Lozano Valqui

Estudiante universitario de la E.P. Contabilidad, Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Peruana Unión

Recibido 20 julio del 2015

Aceptado 06 de octubre del 2015

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es analizar el rol que debería tener la contabilidad dentro de un contexto de cuidado y manejo ambiental, en relación a la explotación de los recursos naturales. Dicho rol se conoce actualmente como gestión ambiental que permite el desarrollo tanto empresarial como también el desarrollo social, mostrando oportunidades a cada uno de los individuos de un determinado centro de aprovechamiento de recursos. Este estudio pretende explicar a través de teorías y conceptos la contabilidad ambiental como una herramienta empresarial para obtener desarrollo sostenible ya que en diversos países se está aplicando dentro de sus informes anuales la información medioambiental de sus operaciones la cual les genera mayor atracción de inversiones y crecimiento de rentabilidad. En conclusión, en nuestro país, debido a la diversidad de recursos del medio ambiente que se posee, la contabilidad debe ser una herramienta de ayuda siendo este el hecho lo que se pretende alcanzar a través de esta revisión.

Palabras clave: Contabilidad ambiental, Sistema de Gestión Ambiental, Desarrollo Sostenible, Crecimiento Empresarial, Impacto ambiental

ABSTRACT

The objective of the present research is to analyze the role that accounting should have in a context of care and environmental management in relation to the exploitation of natural resources, that role is well-known today as environmental management that enables business development as well as social development, showing opportunities for each of the individuals of a particular optimal utilization resource center. This study seeks to explain through theories and concepts of environmental accounting as an entrepreneurial tool to achieve sustainable development since in several countries they are applying, withing their annual reports, the environmental information of its operations which generates greater attractive investment and growth profitability. In conclusion, in our country due to the diversity of environmental resources, accounting must be a helpful tool being this the purpose we want to achieve through this review.

Keywords: Environmental accounting, Environmental management system, Sustainable development, Entrepreneurial Growth, Environmental impact.

1. INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de la historia de la humanidad siempre ha existido Tecnología, Ciencia y Sociedad que cumplen con la función de ser los factores impulsores del desarrollo. Según González, (2007) unas veces, ha sido el desarrollo tecnológico el que ha motivado cambios en las ciencias y en los comportamientos sociales; sin embargo, ha sido la ciencia la que ha forzado el desarrollo de nuevas tecnologías que, a su vez, modifican los hábitos sociales de una forma más o menos veloz. En otros casos, es la presión social la que impone el desarrollo científico y tecnológico, para acabar por transformar el contexto donde se desenvuelve la vida humana. Es en esta tercera situación donde se puede encuadrar el movimiento ecologista que durante las últimas décadas impregna a una parte, más o menos amplia, de las sociedades de los países desarrollados.

La preocupación social por el deterioro del entorno natural (calentamiento global, cambio climático, pérdida de biodiversidad, altos volúmenes de residuos, etc.) ha sido el verdadero impulsor de tecnologías productivas más limpias y de nuevas ramas científicas ocupadas de encontrar planteamientos al proble-

ma y a las soluciones potenciales del mismo. El carácter multidisciplinar de las cuestiones ecológicas ha dado lugar al nacimiento de nuevas ramas o especialidades científicas en una gran diversidad de ciencias. Desde la Biología hasta la Ingeniería, desde la Química hasta el Derecho o la Sociología. Y la ciencia económica no ha sido una excepción. Hoy en día, los economistas pueden encontrar campos de investigación calificados como Economía Ecológica, Economía de los Recursos Naturales, Fiscalidad Verde, Contabilidad Pública Ecológica o Gestión Medioambiental de la Empresa. da Rosa, Lunkes, Pfitscher, Feliu, & Soler, (2013). Desde las últimas décadas hasta la actualidad, en los gobiernos internacionales, nacionales e instituciones privadas ha crecido la preocupación de fomentar una cultura de cuidado ambiental, desarrollado en paralelo con el crecimiento económico. Como consecuencia de ello, la dimensión ambiental se ha ido integrando al pensamiento empresarial con gran énfasis. Según Revilla y Camison, (2008) La preocupación social y gubernamental por la situación del entorno natural actúa como factor de presión para que las empresas adopten comportamientos más respetuosos con el medio ambiente.

Estos cambios que están desarrollándose en los últimos años conllevan a la utilización de nuevos métodos y nuevos procedimientos, la introducción al concepto de desarrollo sostenible ha conducido a la elaboración de mediciones que intentan integrar los aspectos económicos, sociales y ambientales, la contabilidad tradicional, al igual que otras disciplinas, ha ignorado los efectos sociales y medioambientales de la actividad de las empresas, existiendo una gran coincidencia en la literatura contable sobre las deficiencias que reúnen las prácticas contables actuales para alcanzar una completa consideración de los impactos ecológicos de la empresa. Revilla y Camison, (2008).

Rubio, Chamorro, Miranda, (2006) afirman que contabilidad financiera es importante dentro de una organización porque tiene por objeto la elaboración y comunicación de la información relevante acerca de la situación y evolución de la realidad económica y financiera de la empresa, con el fin de que los directivos de la organización y los terceros interesados puedan tomar sus propias decisiones, al partir de un análisis e interpretación de la misma.

Muñoz, (1997) sostiene que dicha información no sería completa si no se incluyese la información medioambiental. Con el desarrollo de instrumentos de política medioambiental como los impuestos ecológicos, los derechos de emisión negociables o la responsabilidad administrativa, civil y penal por los

daños causados al entorno natural, una mala gestión medioambiental puede dar lugar a una pérdida de competitividad y a una menor solvencia de la empresa para hacer frente a sus deudas. Incluso, puede dar lugar al cierre (temporal o definitivo) de su actividad.

Por el contrario, una buena gestión medioambiental puede, entre otros aspectos, favorecer la introducción de los productos de la empresa en el mercado, permitir el acceso a unas mejores condiciones de financiación o aseguramiento y colocar a la empresa en una situación idónea para hacer frente a futuras exigencias legales más estrictas en la materia. Así pues, una contabilidad que no recoja los actuales y potenciales impactos medioambientales de la empresa no reflejará fielmente la imagen de su situación económica y patrimonial, la contabilidad debe dar respuesta a la demanda social de información ecológica sobre la empresa Céspedes, (1993).

Información que no solo tiene como destinatarios a los propietarios e inversores y a las entidades financieras, sino a agentes económicos y sociales mucho más diversos, como las administraciones públicas, los clientes, los proveedores, los grupos ecologistas y los propios trabajadores de la empresa. Sin embargo, como indica Muñoz, (1986) la contabilidad tradicional está preparada para suministrar información sobre la finalidad y actividad de la empresa clásica y, por ello, está enfocada a tratar de desvelar primordialmente el cumplimiento de aspectos que son de interés para los propietarios, pero no aquellos que puedan ser de interés para otros estamentos sociales.

2. DESARROLLO O REVISIÓN

Contabilidad Ambiental y Sistema de Gestión Ambiental

Una de las preocupaciones más importantes de nuestro tiempo es la calidad del entorno como es el aire, el agua, la tierra y su biodiversidad: las empresas deben producir bienes sin perder de vista el medio ambiente, esto implica pasar de un desarrollo basado en el crecimiento económico a uno en donde se establecen estrechas vinculaciones entre aspectos económicos, sociales y ambientales, capaz de aprovechar las oportunidades que supone avanzar simultáneamente en estos tres ámbitos, sin que el avance de uno signifique ir en deterioro del otro (Division for Sustantable Development, 2009).

Los problemas ambientales son complejos y múltiples sus causas y alcances, para su explicación se requiere de los fundamentos teóricos y estructuras metodológicas de diversas ciencias, entre las cuales se encuentra la contabilidad.

Esta disciplina se concibe como una herramienta que genera información útil para la toma de decisiones; para ello debe considerar la base conceptual que surge de la relación, hasta hace poco ignorada, de las empresas con el ambiente en el cual interactúan. Ablan y Méndez (2004).

Ante la progresiva exigencia de internalización de los costes medioambientales causados, la contabilidad de gestión debe ayudar a la toma de decisiones sobre la gestión medioambiental de la empresa Ripoll y Crespo, (1998); permitiendo una correcta medición y valoración de los costes medioambiental causados por cada producto y por cada actividad de la misma. En este sentido, la contabilidad debe encargarse de medir, valorar, cuantificar e informar sobre los aspectos cualitativos y cuantitativos que pueden influir en la toma de decisiones acerca de las actuaciones sobre las variables medioambientales Ripoll y Crespo, (1993). La contabilidad puede ser diseñada de forma deliberada para desencadenar o contribuir al cambio social y, en nuestro caso concreto, para cambiar la manera de percibir el problema ecológico Larrinaga, (1999).

Como ciencia que valora y mide el patrimonio de las organizaciones, la contabilidad también participa de estos cambios. Puede evidenciar la interacción entre las empresas y el medio ambiente, evidenciando los efectos externos a este y qué hacer para utilizarlos como instrumentos de gestión con el fin de controlar o reducir las agresiones al ecosistema. Dauzacker, Campo, y Melo, (2007). La contabilidad tienen un importante lugar en el proceso de mejorar la gestión ambiental, debido a que constituye la base para la toma de decisiones gerenciales, y lo que es importante ayuda a definir y medir el éxito de las acciones emprendidas por las organizaciones Gray, Bebbinton, & Walters, (1999).

La contabilidad es una ciencia empírica, social y económica, con un importante componente normativo, que se encarga del estudio de la realidad económica. Para ello, es capaz de proporcionar información acerca de esa realidad lo más relevante, fiable, rigurosa, comprensible y fiel que resulte posible, teniendo en cuenta las necesidades específicas de todos aquellos usuarios que tienen derecho razonable a esa información. Larrinaga (2007).

Desde el ámbito de la contabilidad medioambiental los elementos implicados en la información financiera medioambiental son: activo, pasivo, patrimonio, gastos e ingresos. La información medioambiental es la preparación y provisión, por parte de la gerencia, de información destinada al consumo externo, sobre el estado y desempeño medioambiental de la organización. Esta información

puede presentarse en un informe separado y distinguirse claramente de la contabilidad tradicional. (González, 2002).

La información suministrada por las empresas debe cumplir una serie de cualidades que le permitan alcanzar el objetivo establecido para la contabilidad financiera medioambiental. Estas características cualitativas operan como garantía de que las normas que van a orientar la elaboración de la información controlan la relación entre la entidad informativa y los partícipes. Uno de los problemas que precisa más desarrollo es la adecuación de los elementos de los estados financieros tradicionales al hecho medioambiental y la configuración de nuevos elementos propios de la información medioambiental.

Gómez González & Reyes Rodríguez, (2013) Desde el ámbito de la contabilidad financiera medioambiental los elementos implicados son activo, pasivo y gasto. En los tres casos, las definiciones habitualmente utilizadas excluyen parte de la problemática medioambiental. Se pueden señalar las debilidades siguientes: En primer lugar, la definición de activo está vinculada a la obtención de beneficios económicos futuros. Sin embargo, no está claro que algunas inversiones en activos materiales medioambientales generen rendimiento para la entidad, aunque el costo social disminuya. Como resultado de la definición de activo, el tratamiento de los costos medioambientales tiende a realizarse de forma inadecuada, dado de que una parte de ellos podría capitalizarse, aunque no produjesen ingresos.

Otro problema de los gastos medioambientales es su identificación y clasificación, para su adecuada presentación en los estados financieros. La complejidad de dichos gastos incide en que se encuentren agrupados en otras partidas o se clasifiquen como ordinarios y extraordinarios. En la definición del pasivo, basada en la definición de sucesos de hechos pasados, se impide el reconocimiento de obligaciones futuras, en cuanto a los pasivos debería recogerse con mayor claridad la introducción del concepto de obligación asumida por la empresa. Gómez González & Reyes Rodríguez, (2013).

La consideración de los riesgos derivados de la actuación empresarial en el plano medioambiental implicará cambios en el sistema de gestión e información contable, ya que las empresas no sólo se verán obligadas a no operar de la misma forma lo que implicará cambios en su gestión, sino que deberán poner de manifiesto estos cambios a todas aquellas partes interesadas es de-

cir, supondrá modificaciones paralelas en la información. En este sentido, la contabilidad y la información medioambiental debieran servirles a las organizaciones para evidenciar su responsabilidad social, de forma que aquella sea útil para todos los partícipes empresariales interesados en ella o con derecho a ser informados por la empresa, a la vez que servir como una herramienta de gestión interna que dirija la organización hacia comportamientos más acordes con la sostenibilidad. Sanfiz & Manuel, (2001)

Impacto ambiental

El término impacto se forma de impactus que en latín significa literalmente “chocar”. Pero, en 1960 se le otorgó el toque figurativo de acción fuerte y perjudicial. Así, en conjunción con la palabra ambiental, se le dio un significado de efecto producido en el ambiente y los procesos naturales por la actividad humana en un espacio y un tiempo determinados. (Wathern, 1988). De este modo, se puede decir que el impacto ambiental implica los efectos adversos sobre los ecosistemas, el clima y la sociedad debido a las actividades, como la extracción excesiva de recursos naturales, la disposición inadecuada de residuos, la emisión de contaminantes y el cambio de uso del suelo, entre otros. Se reconocen impactos directos e indirectos que poseen tres dimensiones comunes de magnitud, importancia y significancia André, (2004).

Perevochtchikova, (2013) A causa de la complejidad del concepto de la evaluación de impacto ambiental debe de considerar en su proceso el análisis de diversos aspectos biofísicos (la degradación de ecosistemas, la pérdida de especies, el cambio en la resiliencia, etc.), y antropogénicos (en relación con la vulnerabilidad social, la reversibilidad de impactos y las consecuencias económicas, entre otros). Por su parte, Peterson (1987) Menciona principales componentes conceptuales que deben formar parte de lo ecosistémico (atmósfera, hidrosfera, litosfera, biosfera), administrativo (aspectos organizativos, políticos, socioeconómicos) e investigación (básica y aplicada, monitoreo y educación ambiental). Todos los componentes se interrelacionan entre sí en tres niveles de acción: global, regional y local, lo que se refleja en el esquema conceptual del desarrollo sustentable Romano, (2000).

Perevochtchikova, (2013) La gran cantidad de datos de los ámbitos ambiental, social, económico, etcétera que se utiliza en la EIA por los tomadores de decisiones, es transformada en forma sintética en indicadores e índices. Esta transformación de la información permite interpretar un fenómeno o un

proceso en particular de forma más simple y sistémica OCDE, (1998) y ONU, WWAP, (2003), que representa un modelo empírico de la realidad Hammond, (1995), lo que hace posible cuantificar y comunicar la información relevante a diversos sectores Gallopin, (1997). Gracias a estas cualidades, los indicadores se reconocen como una necesidad fundamental para el desarrollo sustentable André, (2004), y en particular para las tareas de la estudio de impacto ambiental Donnelly, (2006), por lo que su uso se encuentra ampliamente difundido en las diversas instituciones nacionales e internacionales.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2007) ha publicado los Indicadores de Desarrollo Sustentable; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, (2001) ha publicado los indicadores ambientales para la evaluación del progreso en materia ambiental. Asimismo, se puede rescatar la experiencia en desarrollo de indicadores para la evaluación estratégica GAO, (2010); Donnelly, (2006), para el impacto social y ambiental Cloquell, Balles (2006) y para la planeación urbana Gómez Navarro et al., (2009). En el ámbito nacional, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales ha elaborado los indicadores básicos de desempeño ambiental.

Crecimiento Empresarial y Responsabilidad Social Empresarial

El origen de la RSE data de los años 50 y 60 en Estados Unidos y se asienta en Europa en los 90, cuando la Comisión Europea utilizó este concepto para involucrar a los empresarios en una estrategia de empleo que generase mayor cohesión social. El proceso de incluir a los empresarios en las soluciones de tipo social estableció la reconciliación entre las empresas y comunidad; tal hecho propició la conexión social, la solidaridad y el respeto al medio ambiente Publicaciones Vértice, (2009). En la década de los 60 y 70, el ambiente político y social se convirtió en una importante variable para las empresas americanas, dado que la sociedad fijaba su atención en cuestiones tales como la igualdad de oportunidades, el control de la comunicación, la conservación de la energía y los recursos naturales, la protección a los consumidores y a los trabajadores Bateman & Snell, (2005).

El debate público se dirigió a estos aspectos, estableciendo el modo como deberían responder las empresas ante estos retos; esta controversia se enfocó en el concepto de Responsabilidad Social Corporativa. Actualmente, la Responsabilidad Social Empresarial actúa como medio acomodaticio a través del cual se construyen relaciones de beneficio recíproco entre los objetivos empresariales

y los intereses colectivos de la sociedad. No obstante, la organización se sirve de estas relaciones para impulsar su crecimiento y garantizar la sostenibilidad integral del negocio. Castro & Becerra, (2012).

La Responsabilidad Social Empresarial se define como el compromiso que asumen las empresas hacia la sociedad en beneficio del desarrollo sostenible, es decir, es el equilibrio entre el crecimiento económico y el bienestar social. Para Bateman y Snell (2005), “la empresa socialmente responsable maximiza los efectos positivos sobre la sociedad y minimiza sus efectos negativos”; todo esto conlleva a beneficios a largo plazo, pendientes a lograr un desarrollo sostenible. Según Daft (2000), entender el concepto de responsabilidad de la empresa es fácil, como es fácil entender la ética. Señala que la ética “consiste en distinguir el bien del mal y hacer lo correcto” y define el término “Responsabilidad Social Empresarial” como la obligación de los ejecutivos de tomar decisiones y emprender medidas que contribuyan al bienestar y a los intereses de la sociedad y de la organización.

Para Carroll (1991), la naturaleza de la RSE se encuentra en la creencia general de que la empresa moderna tiene responsabilidades con la sociedad y que se extienden más allá de sus obligaciones con los accionistas o los inversionistas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) también ha desarrollado el tema de RSE y lo ha definido como el conjunto de acciones que toman en consideración las empresas para que sus actividades tengan repercusiones positivas en la sociedad y que reafirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos como en su relación con los demás actores Castro & Becerra, (2012).

Martínez (2005) define la Responsabilidad Social Empresarial como “el compromiso audible de la empresa con los valores éticos que dan un sentido humano a su empeño por el desarrollo sostenible buscando una estrategia de negocios que integre el crecimiento económico con el bienestar social y la protección ambiental”. Se trata de desarrollar la estrategia de responsabilidad social a partir del perfeccionamiento de la relación beneficios económicos versus protección del ambiente, buscando más beneficios sociales generales. Este postulado está al orden del día, y debe ser considerado por todas las empresas que busquen tener crecimiento sostenible; definitivamente, el crecimiento empresarial debe estar asociado con la visión de desarrollo a escala humana, buscando siempre estrategias de negocios que logren la integración de estos aspectos fundamentales.

La Responsabilidad Social Empresarial es una decisión de carácter voluntario, la empresa determina deliberadamente si asume o no ese compromiso. Una vez asumida, la Responsabilidad Social Empresarial debe ir orientada coherentemente con los principios de la empresa y con el cumplimiento integral de la visión que se ha establecido tanto a nivel interno como a nivel externo; considerando las expectativas de las partes interesadas, demostrando el respeto por los valores éticos, por la gente, por las comunidades, por el medio ambiente, y contribuyendo, de esta manera, con la construcción del bien común. Castro & Becerra, (2012).

Desarrollo Sostenible

La Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo de Naciones Unidas (CMMAD, 1988) presentó en 1987 el Informe titulado “Nuestro Futuro Común”, más conocido como Informe Brundtland (IB), debido a que Gro Harlem Brundtland (en aquel momento Ministra de Medio Ambiente y después Primera Ministra de Noruega) presidió la Comisión. Este documento formaliza por vez primera el concepto de DS: “El desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Bemejo, (2010) La preocupación por un DS se mantuvo limitada casi exclusivamente al mundo académico hasta la publicación del Informe Brundtland, que establece una interpretación del concepto que se populariza y se convierte en el referente, aunque detrás de esta adhesión unánime aparecen versiones altamente contradictorias entre sí y con el Informe. Durante mucho tiempo se ha utilizado el término DS para definir realidades muy diversas.

Pearce y Markandya (1989) le han encontrado diversos significados, algunos de los cuales no tienen nada que ver con la sostenibilidad. Posiblemente este concepto fue ampliamente aceptado por ser muy genérico, aunque tiene el mérito de incluir elementos tan importantes como la satisfacción de las necesidades esenciales de toda la población y la protección del medio ambiente. Sin embargo, una definición tan escueta no puede ser más que genérica y, por tanto, es susceptible de múltiples interpretaciones, aunque las más importantes (por el respaldo institucional) sean totalmente ilegítimas.

Bemejo, (2010) La interpretación de las tres sostenibilidades permite negar que la economía esté condicionada por la ecología, al quedar relegada a una dimensión separada de la económica, el medio ambiente, y así mantener el

estatus tradicional de la economía como ciencia autónoma ajena a las demás ciencias. Permite, además, integrar en el concepto los elementos centrales de la interpretación más ortodoxa del sistema capitalista y así asociarlo a este sistema. Supone que no se puede dar una atención especial a la llamada sostenibilidad ambiental, es decir que, cuando por primera vez se pretende la integración de la dimensión ambiental en el sistema, esta debe contemplarse al mismo tiempo que los múltiples aspectos socioeconómicos que han constituido la preocupación dominante de las sociedades.

3. CONCLUSIONES

El fomento de políticas ambientales del sector público y privado, dirigidas a un desarrollo sustentable, son de gran importancia para mantener un equilibrio empresarial, social y ambiental. El actual crecimiento económico y demográfico implica una mayor responsabilidad tanto del tipo empresarial así como de cada ciudadano que se encuentra en el territorio, la participación de organismos internacionales al desarrollo ambiental se ha venido desarrollando consecutivamente en los últimos años trayendo consigo una mejor unificación socio-económica y ambiental.

El apoyo del área contable en la toma de decisiones ambientales será un factor predeterminante en el crecimiento empresarial y desarrollo sostenible, mostrará los aspectos en cuales se está utilizando más recursos y los medios por cuales medir el aprovechamiento del mismo, es especial en nuestro país por ser un territorio ecológico donde encontramos muchos recursos y, además, en los últimos años por el constante crecimiento económico, a través de un alto porcentaje de inversiones comerciales tanto públicas y privadas, actividades que conllevan a la mayor utilización de recursos, y de allí la importancia del manejo de estas para un desarrollo empresarial ambiental con responsabilidad social. En diversos países del mundo se está implementando la gestión ambiental dentro de la gestión empresarial, lo que trae como resultado a la organización una mayor credibilidad que permite a la empresa posicionarse dentro del mercado, además el compromiso social que tiene con los ciudadano de su entorno aumenta aún más su valor de intangible. La contabilidad ambiental permite conocer, en valor cuantitativo, el aprovechamiento de los recursos. Este sistema permite a la organización desarrollar sus políticas, disminuyendo sus costos y aumentando considerablemente las utilidades.

Con la implementación de las Normas Internacionales de Contabilidad e Información Financiera, se busca hablar un lenguaje universal propio de la disciplina, que incluye la contabilidad ambiental; sin embargo, aún falta ampliar en aspectos puntuales sobre el aspecto medioambiental. Finalmente es importante que así como cada una organización debe considerar en sus sistemas financieros el reconocimiento de las partidas ambientales, también es necesario que los organismos internacionales se pronuncien al respecto y crean normas específicas que faciliten la interpretación de las mismas y promuevan también su cumplimiento.

REFERENCIAS

- Ablan Bortone, n., & Méndez Vergara, E. (2004). Contabilidad y ambiente una disciplina y un campo para el conocimiento y la acción. *Actualidad Contable Faces*, enero-junio, vol 7, número 008, Venezuela.
- André, P., C. E. Delisle y J. P. Revéret (2004), *Environmental Assessment for Sustainable Development: Processes, Actors and Practice*, Montreal, Presses Internationales Polytechniques, pp. 52, 54, 157
- Bateman, T. S. & Snell, s.a. (2005). *Administración: Un nuevo panorama competitivo* (4ª ed., pp.147, 150-151). México: McGraw-Hill/Interamericana
- Bemejo, r. A. I. H. D. G. E. (2010). Menos es más: del desarrollo sostenible al decrecimiento sostenible. *Current Research*. Retrieved from http://publ.hegoa.efaber.net/assets/pdfs/238/Cuaderno_de_trabajo_52.pdf?1309420904
- Carroll, A.B. (1991). The Pyramid of Corporate Social Responsibility. *Toward the moralmanagement of Organizational Stakeholders*. *Business Horizons*, 39-48
- Castro, A. A., & Becerra, D. P. P. (2012). Crecimiento empresarial basado en la Responsabilidad Social. (Spanish). *Pensamiento & Gestión*, (32), 1–26. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=82498144&lang=es&site=ehost-live>
- Céspedes, J. J. [1993]: "Ecología y principios contables". *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, vol. 22, n.º 75.
- Cloquell-ballester, v. A., R. Monterde-díaz y M. C. Santamarina-Siurana (2006), "Indicators Validation for the Improvement if Environmental and Social Impact Quantitative Assessment", *Environmental Impact Assessment Review*, 26, pp.79-105
- Comisión Mundial Del Medio Ambiente Y Del Desarrollo (1988). *Nuestro Futuro Común*. Alianza, Madrid.
- Daft, R.L. (2000). *Teoría y diseño organizacional* (6ª ed., pp. 147-148). México: International Thomson
- Dauzacker, N., Campo, A. M., & Ticle de Melo, R. A. (2007). *Colegio de Contadores de Paraguay*. Recuperado el 05 de 10 de 2011, de *IMPACTO AMBIENTAL Reconocimiento y gestión contable*: <http://www.ccpy.org.py/Ponencia%20NILSON%20DAUZACKER.pdf>
- Da Rosa, F. S., Lunkes, R. J., Pfitscher, E. D., Feliu, V. R., & Soler, C. C. (2013). Contabilidad medioambiental en España: proceso estructurado de revisión y análisis teórico referencial. *Contabilidad y negocios*, 7(14), 23–48. Retrieved from <http://www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/contabilidadyNegocios/article/view/4087> \n <http://www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/contabilidadyNegocios/article/viewFile/4087/4056>

- Division for sustainable development. (2009). United Nations. Recuperado el 01 de 11 de 2011, de Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, ONU.: <http://www.un.org/esa/dsd/index.shtml>.
- Donnelly, A., M. B. Jones, T. o'Mahony y G. Byrne (2006), "Selecting Environmental Indicators for Use in Strategic Environmental Assessment", *Environmental Impact Assessment Review*, 27, pp. 161-175.
- Gallopin, J. C. (1997), "Indicators and their Use: Information for Decision Making", en Moldan B. Billharz S, Matraers, R. (eds.), *Sustainable Indicators: A Report on the Project on Indicators of Sustainable Development*, Chichester, John Riley & Sons.
- Gao, J. (2010), *Comparative Study of SEA Experiences Between EU and China: the Use of Indicators*, Proceedings of easy-eco Conference on Sustainable Development Evaluation in Europe, Bruselas, p. 4.
- Gómez González, M. S., & Reyes Rodríguez, M. A. (2013). La contabilidad medio ambiental y los impuestos ambientales aplicados en las Pymes: caso empresas agrícolas del valle de Autlán, Jalisco, México. *Global Conference on Business and Finance Proceedings*, 8(1), 1123–1135. Retrieved from <https://bibliotecausatpdqt.files.wordpress.com/2013/02/la-contabilidad-medio-ambiental.pdf>
- Gómez-Navarro, T., M. García-Melón, s. Acuña-Dutra y D. Díaz-martín (2009), "An Environmental Pressure Index Proposal for Urban Development Planning Based on the Analytic Process", *Environmental Impact Assessment Review*, 29, pp. 319-329
- González, C.L. (2002). Accounting change or institutional appropriation A case study on the implementation of environmental accounting.
- Granda Revilla, G., & Camison, C. (2008). *El modelo de empresa del siglo XXI: Hacia una estrategia competitiva y sostenible* (Biblioteca). España.
- Gray, R., Bebbinton, J., & Walters, D. (1999). *Contabilidad y Auditoría Ambiental*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones
- Hammond, A., A. Adriaanse, E. Rodenburg, D. Bryant y R. Woodward (1995), *Environmental Indicators: A Systematic Approach to Measuring and Reporting on Environmental Policy Performance in the Context of Sustainable Development*, Washington, World Resources Institute.
- Larrinaga, C. (1999) "¿Es la contabilidad medioambiental un paso hacia la sostenibilidad o un escudo contra el cambio? El caso del sector eléctrico español". *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, vol. 28, n.º 101.
- Larrinaga, C. (2007). *Engagement ethical, social and environmental accounting and accountability from the inside*. Brandford, England: Emerald.
- Martínez, H. H. (2005). El marco ético de la responsabilidad social empresarial (pp. 2-11). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Colección Biblioteca del Profesional –
- Muñoz Colomina, C.I. [1986]: "Problemática de la responsabilidad social de la empresa y su medida a través de la contabilidad". *Técnica Contable*, n.º 446, pp. 73-80.
- Muñoz Rodríguez, C. [1997]: "Los sistemas contables y el medio ambiente". *Partida Doble*, n.º 76, Marzo.
- Ocde (1998), *Towards Sustainable Development: Environmental Indicators*, París
- Ocde (2001), *OECD Environmental Indicators. Towards Sustainable Development*, París
- Onu, Wwap (2003), *Primer Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo: Agua para todos, agua para la vida*, París, Nueva York y Oxford, unesco / Berghahn Books.
- Pearce, D. Markandya, A. (1989). *Marginal Opportunity Cost as a Planning Concept*. En *Natural Resource Management, Economic Management and Economic Development*, World Bank, Washington.

■ Gerson Lozano Valqui

- Perevochtchikova, M. (2013). La evaluación del impacto ambiental y la importancia de los indicadores ambientales. *Gestión y política pública*, 22(2), 283–312. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-10792013000200001&script=sci_arttext&tling=pt
- Peterson E. B., y. H. Chan, N. M. Peterson, G. A. Constable, R. B. Caton, C. S. Davis, R. R. Wallace y G. A. Yarranton (1987), *Cumulative Effects Assessment in Canada: An Agenda for Action and Research*, Canadá, cearc, 63 p.
- Pnud (2007), *Indicators of Sustainable Development: Guidelines and Methodologies*, Nueva York, Organización de las Naciones Unidas.
- Publicaciones Vértice (2009). *Responsabilidad Social Corporativa*. Málaga: Publicaciones Vértice.
- Ripoll, V. M. y Crespo, C. (1998): «Costes derivados de la gestión medioambiental». *Técnica Contable*, vol. 50, n.º 591.
- Romano Velasco, J. (COORD.) (2000), *Desarrollo sostenible y evaluación ambiental: Del impacto al pacto con nuestro entorno*, Valladolid, Ámbito Ediciones.
- Rubio Lacoba, S.; Chamorro Mera, A.; Miranda González, F. J. (2007). La investigación sobre gestión medioambiental en la empresa en España (1993-2003). *Cuadernos de economía y dirección de La empresa*, 39–62. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80703002>
- Rubio, S., Chamorro, A., & Miranda, F. (2006). Un análisis de la investigación sobre contabilidad medioambiental en España. *Cuadernos de gestión*, 6(Año), 29–43. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/2743/274320222002.pdf>
- Sanfiz, M., & Manuel, j. (2001). Un Reto Para la Empresa Gallega En El siglo xxi : Imagen vs . Gestión medioambiental. *Revista Galega de Economía*, 10. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/391/39110215.pdf>
- Wathern, P. (1988), “An Introductory Guide to eia”, en Clark et al. (eds.), *Perspectives on Environmental Impact Assessment*, Dordrecht, Reidel Publ., pp. 213-232.